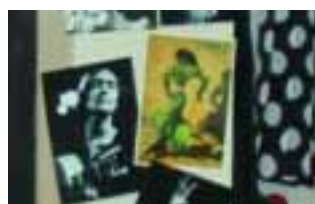


FLAMENKA / THE FLAMENCO SHOP

Algo más que una tienda de FLAMENCO



Antonio Viñas Aficionado al Flamenco

Flamenka es un proyecto cuyo objetivo es ser un punto de referencia del flamenco en Málaga. Un espacio el nuestro, y cuando lo conozcas el tuyo, donde podrás encontrar un amplia gama de artículos relacionados con este arte. Música (cds-dvds), libros-*books*, cerámica, artesanía; complementos para el baile-*complements dance* (*shoes, skirts, fans, etc.*); instrumentos-instruments...Y además, hemos dispuesto un espacio para exposiciones-*expositions*, información de espectáculos-*information activities*, entradas-*tickets*, donde aprender flamenco-*where learn flamenco* y noticias de última hora-*news last hour*". Paco, con este mensaje-coctelera entre lo original y lo kitsch, entre lo spanglish-universal y lo malaguita, abre una operativa página web (www.flamenka.com) que es su rostro de internauta donde podemos tomar la verdadera dimensión de su propuesta.

Paco intenta vivir de una tienda porque hay que comer todos los días y, por eso, es capaz de venderte desde un traje rancio de gitana hasta la última edición del libro de José Manuel Gamboa, 'Guía libre del flamenco'; desde un sombrero de verdiales hasta un cd de Estrella Morente, desde una guitarra que sirve de lienzo para una escena del Cenachero hasta un cajón de música; desde un cartel de Camarón I, El Grande, hasta un pin de un sombrero de Manolo Caracol. En síntesis, Paco pretende una tienda de "sinte-

En la calle Calderería número 6, dentro de esa miniatura comercial que son ya las Galerías Goya, justo en el centro de la Málaga histórica donde la ciudad sigue dando muestras de su condición de 'Solar del Paraíso' para gozo de especuladores y/o políticos que la gobiernan desde la mediocridad, abrió sus puertas, hace ya más de un año, un espacio para el cultivo del alma del flamenco, para el flamenco del alma. Paco Roji, un trabajador social que estuvo ligado al barrio de Los Asperones durante ocho años y que decidió dar un giro a su vida profesional para ponerse a disposición de la cultura de lo jondo, es su actor e ideólogo



Flamenca, paisaje interior desde el escaparate

sis" para todas las personas que se sientan atraídas por la cosa flamenca desde sus connotaciones estéticas a las éticas.

MINI RECITALES

Pero, además, es capaz de montarse un tablaillo en la palma de la mano y casi todos los sábados (consultar la web), de 13,45 h. hasta 14.30 h. organiza, de forma casi altruista (cobra simbólicamente 1 euro) y con la colaboración de los artistas, unos mini recitales flamencos en no más de treinta metros cuadrados con un barniz íntimo y educativo para el disfrute del respetable. Y encima ofrece copita de vino (con los tiempos *antigenerosidad* que corren, salvo grandes catástrofes) y, claro, todos acudimos: japoneses con su boquita abierta, ingleses hispanizados que les importa un bledo Gibraltar, jóvenes aprendices, incondicionales etc. y, la verdad, se pasa un ratito la mar de agradable. Pero no acaba ahí la cosa porque, también, los miércoles organiza en La Mesonera (bar que hace esquina con el Teatro Cervantes) otro recital, y otro día en otro sitio y otro... y Paco organiza y organiza y no para de organizar y de poner en relación a este de aquí con aquel de allí y allí que vamos todos cada día más a su "síntesis" como las abejas a su panal de miel.

Y es que, detrás de un humilde y arriesgado negocio de vivir del flamenco en la eterna ciudad de la indiferencia, si escarbamos -y él se deja escarbar-, encontraremos la verdadera vocación de servicio social con el que nace su proyecto que, como toda tienda, se cuece en la trastienda. A mi entender, detrás de su mostrador, Flamenka intenta llenar un vacío (uno más) que las administraciones públicas de la Capital de la 'Costra' del Sol no han sabido cubrir con los apoyos necesarios: la puesta en valor por la cultura local (en este caso el flamenco de la denostada Málaga machadiana, ahora casi más muda que Cantaora), y la apuesta por su vivencia y difusión.

CONJUNTIVITIS CULTURAL

En una ciudad donde el paisaje cultural padece de conjuntivitis aguda y las agendas culturales de los medios de comunicación se parecen más a los boletines dominicales de las cofradías y las peñas recreativas, de la Flamenka del Roji se podría decir que se está convirtiendo en un humilde Centro de Animación Sociocultural de la cultura popular flamenca que nace con una vocación obsesiva y necesaria: unir esfuerzos e iniciativas, concretar mapas y murales de actividades, poner en relación al flamenco y a los artistas flamencos (que también falta les hace para abonar el respeto mutuo, hilvanar proyectos en común y reducir sus ombliguismos). En definitiva, es un espacio con misión de guía cultural y lo mismo te pone en relación con el micro universo material relacionado con el flamenco (objetos culturales y souvenirs), como con la ciudad flamenca que, invisible, sin que nadie le preste mucha aten-

ción, va tejiéndose día a día en toda la red geográfica de la provincia. Y esto, estando donde estamos no es moco de pavo.

Para la continuidad de este proyecto, Paco cuenta con avales propios como son su afición, profesionalidad y entrega: él es un corazón generoso que late a mil por hora por el flamenco y su gente (la gente de bien). Pero imagino que necesita ampliar su red comercial y que la caja registradora no deje de entonar los sonos metálicos del euro para llegar a fin de mes. Y en esto, sí que nos toca echar una mano al bolsillo y otra a los amigos y amigas para aconsejarles que regalen flamenco de las estanterías de Flamenka. En ello estamos. Porque este proyecto es de los que refuerza la idea de Schumacher de que "lo pequeño no sólo es hermoso", sino más necesario que nunca para darnos calor y 'agüi', algo de verdad como alimento.

Paco Rojí (izq.), con su amigo el guitarrista Curro de María

Flamenca:
C/Calderería, 6

www.flamenka.com



En estos últimos tiempos el flamenco ha traspasado sus fronteras y saliéndose de sí mismo se está proyectando con fuerza en las tendencias musicales y escénicas de estos comienzos de siglo donde, eso sí, prima más la cantidad que la calidad, pero prima que ya es algo. Y a ese run run parece que se apuntan algunas de las administraciones que nos 'representan', ya que, este sector cultural puede y debe generar empleo según los dictados de la economía que nos gobierna: Ayuntamiento, Junta de Andalucía y Diputación se han puesto manos a la obra. Esta última y, como no podía ser menos, inspirándose en los eventos que se celebran a orillas del Guadalquivir nos anuncia una Bienal para septiembre. Bienvenida sea, al igual que el Primer Festival de los Cantes de Málaga (¡por fin!), y ojalá que pronto una Muestra Anual de Flamenco Joven de carácter provincial y también ¿por qué no? aquella semana de estudios flamencos que pasó a mejor vida. Esperemos que el rosario de espectáculos del que se quiere disponer no sea el *Mister Marshall* flamenco del 2005. Es decir, que pasen las figuras como Pedro por los escenarios de su casa, triunfen y mañana Dios dirá.

Lo mejor que nos podría pasar es que la Bienal nazca no sólo con vocación de escaparate y *glamour*, sino que sea también una apuesta decidida por la dinamización del flamenco propio de los barrios y los pueblos

de la Málaga 'dormida'. Y, todo sea dicho, así parece que va a ser. Por si acaso -no sería la primera vez que las burbujas del cava de la autocomplacencia no dejan ver el bosque-, queremos exponer que dinamizar debiera ser una estrategia educadora para crear un mínimo de vertebración y estructura de este movimiento de cultura popular: el flamenco, no lo olvidemos, nace de lo más profundo del pueblo y el cultivo de la sensibilidad de ese pueblo debe ser su máximo objetivo.

Y ahí, grosso modo, debieran entrar acciones encaminadas a la recuperación y difusión de nuestro patrimonio histórico, la investigación, el impulso de ambientes, la ordenación de experiencias formativas serias, el apoyo a iniciativas privadas, la producción de eventos, etc. Mal camino llevaría la cosa si no se contara con la participación de artistas, ambientes y expertos locales, o que no se mimaran a las iniciativas que ya llevan su propio recorrido (asociaciones, academias, revistas, tablaos, etc). Esperamos que esos 720.000 euros anunciados como dotación para la Bienal se gasten con sentido común y no con criterios mediáticos y oportunistas.

Todos los flamencos de bien esperamos que el Sr. Salvador Pendón, presidente de la Excelentísima de la Diputación y uno de los animadores de esta idea, natural de El Borge y actual alcalde de Ardales, pase a la historia no sólo como uno de los que dinamitó

(junto con los de su club socialista) la cultura rural malagueña en pro del desarrollo del golf de interior; sino que también tuviera en

OPINIÓN

Málaga en Flamenco, la Bienal que esperamos

Antonio Viñas
Aficionado al Flamenco

su haber una placa que reconociera su labor como recuperador de las esencias del flamenco perdido en la nueva Málaga que nos la siguen urbanizando encima.